



Estos bosque se desarrollan sobre suelos pobres en nutrientes y están dominados casi de forma exclusiva por el haya (*Fagus sylvatica*). El haya es una especie muy competitiva que crece desde los fondos de valle hasta las montañas, con una gran tolerancia a los hábitats sombríos y un elevado grado de cobertura de sus copas, que pueden llegar a cubrir el 90% de la superficie, provocando una densa sombra que tan solo soportan algunas especies como el acebo (*Ilex aquifolium*) y el tejo (*Taxus baccata*).

